

Agresiones físicas, extorsiones, amenazas de muerte y uso de armas de fuego, principales acusaciones contra la asociación

La Policía cree que no podrá encontrar pruebas contra Nueva Acrópolis, una secta nazi según un ex adepto

Nueva Acrópolis ha sido denunciada por José Fuster, padre de un ex adepto de la asociación. Agresiones físicas, extorsiones, amenazas de muerte y uso de armas de fuego, son las acusaciones principales. La Policía no cree poder encontrar pruebas. Sin embargo, esta es la primera vez en Cataluña que existe una denuncia firmada contra la secta, acusada de ser un grupo nazi.

La asociación Nueva Acrópolis ha sido denunciada por José Fuster, el padre de un antiguo miembro del grupo. Entre las acusaciones que se vierten sobre la asociación destacan las agresiones físicas, extorsiones económicas, amenazas de muerte y uso de armas de fuego, todas ellas firmemente desmentidas por Nueva Acrópolis. La policía barcelonesa está investigando sobre ello y tiene en su poder varios informes en el sentido antes apuntado. Sin embargo, la investigación sobre las actividades de la asociación parece marchar a ritmo ralentizado. Fuentes de la comisaría de Audiencia, donde se presentó la denuncia, minimizaron el alcance del asunto, afirmando que "se trata de un caso normal de amenazas entre particulares, algo muy corriente."

Sin embargo, otras fuentes policiales y expertos en sectas consultados afirman que ésta es la primera vez en Cataluña que la Policía tiene en sus manos una acusación firmada contra esta supuesta secta paranazi, una de las consideradas más peligrosas.

Para estas fuentes, Nueva Acrópolis, bajo su fachada de escuela de estudios esotéricos, es-

conde una ideología fuertemente ultraderechista. Sus emblemas, su ideario, su férrea jerarquía, sus uniformes, sus actividades paramilitares, que incluyen prácticas de tiro y largas marchas, sugieren el carácter paranazi de este grupo implantado en 34 países, de ellos la mitad en Europa y la otra en Sudamérica.

Según informaciones aparecidas en diversos periódicos y revistas nacionales, los componentes de la secta se entrenarían militarmente en el castillo de Riba de Santiuste, cerca de Sigüenza (Guadalajara), un castillo reconstruido piedra a piedra con el trabajo de los componentes del grupo.

Una denuncia con larga historia

La denuncia contra el grupo tiene una larga génesis. Se inició hace meses, cuando José Fuster Lago, de 27 años, casado, trabajador de banca, adepto que llevaba siete años en Nueva Acrópolis y que estaba preparado para desempeñar una función "dirigente" en la asociación, pidió darse de baja. José Fuster Lago había ingresado

en el grupo mientras se encontraba haciendo el servicio militar en Córdoba.

El uno de octubre de este año, después de múltiples presiones de responsables de Nueva Acrópolis para que no dejara la asociación, el padre de José Fuster Lago, José Fuster Ramón, trabajador portuario, se presentó junto con un amigo en la sede de la asociación, en la calle Bruc 33, y tuvo una fuerte discusión con los dirigentes de la misma, a los que increpó con dureza porque "no dejaban a mi hijo en paz".

A las pocas horas del hecho, Nueva Acrópolis reaccionó poniendo una denuncia contra José Fuster Ramón por coacción y amenazas. La denuncia, firmada por Javier Saura Vilchez, responsable del grupo en Barcelona, se tramitó en la comisaría de Audiencia.

El denunciado, al enterarse de la acción de Nueva Acrópolis, presentó, a su vez, una denuncia contra la asociación, a la que acusa de extorsión, amenazas y coacción.

Entre los documentos firmados por José Fuster Lago destaca una carta en la que explica actividades de las que ha sido testigo, y añade: "por si algo me ocurriera a mí o a mi familia."

"Al principio de marcharme (de la secta) —dice la carta— y ante la insistencia de sus llamadas telefónicas les di dinero para que me dejaran tranquilo. Más tarde me negué por completo a seguir colaborando con ellos. Un día me esperaron en la calle y me obligaron

a que los acompañara con mi coche. Me amenazaron con que si no volvía me podría ocurrir alguna desgracia personal... Como que no les podía dar dinero me dijeron que les diera algo que les pudiera ser de utilidad... Me propusieron que fuéramos a mi casa temprano (mis padres estaban de vacaciones), y que fingiéramos que nos preparábamos para ir a la playa, para no levantar sospechas entre los vecinos. Así, se llevaron algo de dinero, el tocadiscos, el proyector de cine y un sello de oro."

Una paliza en el laberinto de Horta

"Otra tarde, después de varias negativas a darles más dinero, me esperaron a la salida de mi casa, llevándome cuatro de ellos detrás del laberinto de Horta para intentar convencerme por última vez antes de pasar a la acción directa. Como no lo conseguieron, me agredieron, como muestra de lo que en cualquier momento me podía volver a pasar," continúa el escrito.

La carta revela también todo tipo de presiones psicológicas. En otra ocasión, según explica el firmante, miembros de la asociación consiguieron localizarle y le sugirieron que reflexionase sobre si después de dejar la escuela había sido "feliz" o había vivido tranquilo. Le dijeron que la única solución que tenía para recuperar la felicidad era volver con ellos de una forma definitiva, y dejar de lado todo aquello que le ataba a



Delia S. Guzmán, líder del grupo en Europa y brazo derecho de Livraga

esa otra forma de vida "vegetal" que, según ellos, debía atormentarle.

José Fuster manifiesta que otra de las amenazas consistió en acosarle a llamadas telefónicas en las que se le aseguraba que si no accedía a sus peticiones le alcanzaría su "venganza", encaminada a su descrédito y a "eliminarle", pues disponían de secretos de magia negra que le mortificarían. También conseguirían que perdiese el empleo y que se ganase el desprecio de su familia y amigos, con lo que se volvería un desequilibrado mental, que acabaría suicidándose o falleciendo de muerte acci-

dental, "ya que si yo no les pertenecía no podía pertenecer a nadie más," explica el ex adepto.

En la denuncia presentada en comisaría, José Fuster Ramón cuenta que "el objetivo final de Nueva Acrópolis es preparar a todos los individuos para acabar con lo que ellos consideran que atenta a los valores tradicionales y fundamentales de la sociedad". Su hijo lo corrobora: "Cada día tengo más miedo de encontrármelos. Han provocado mi desastre personal y familiar. En realidad, es lo que buscan".

CARLOS NOVO

De la filosofía clásica a la ideología filonazi